



Lord Boyd Orr
Primer Director General de la FAO

alimentación y nutrición

revista semestral dedicada a los adelantos en materia de
política alimentaria y nutrición en el mundo

Clasificación funcional de poblaciones desnutridas en la República de El Salvador¹.

Desarrollo metodológico

V. Valverde, F. Trowbridge, I. Beghin, B. Pillet,
Isabel Nieves, Nancy Sloan, T. Farrell,
P.R. Payne, J.L. Joy y R.E. Klein

Generalmente, los típicos programas gubernamentales sobre nutrición carecen de datos precisos sobre la magnitud de los grupos que podrían beneficiarse de las intervenciones sobre los diferentes grupos de posibles beneficiarios, así como su ubicación, y acerca de las características socioeconómicas y culturales que pueden servir para identificarlos fácilmente. En el sistema de clasificación funcional para la determinación de problemas nutricionales, se recogen datos detallados sobre el comportamiento humano y las limitaciones sociales a nivel familiar y comunitario. Los datos se interpretan luego en términos generales con el fin de deducir cómo contribuyen estos factores a crear situaciones de insuficiencia nutricional en grupos más amplios. Mediante este nuevo sistema se podrán proponer a los planificadores y responsables medidas más eficaces para reducir el número de los que viven en condiciones de penuria.

El concepto

Se ha recogido una gran cantidad de datos sobre malnutrición infantil en América Central y Panamá desde los años treinta. Esta labor ha culminado con los estudios recientes realizados por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá y la Ohi-

cina de Investigación Internacional. Institutos Nacionales de Sanidad (1972), en Honduras por el Sistema de Análisis y Planificación de la Alimentación y Nutrición (1976), y por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá/Unidad de Análisis del Sector Salud (1976), en Nicaragua.

Dichos datos y estudio son sin embargo, de utilidad limitada tanto para los planificadores como para los administradores, especialmente si se trata de establecer prioridades por regiones en un país, de escoger programas adecuados, para resolver pro-

blemas nutricionales, y de elaborar proyectos específicos para determinadas regiones y subgrupos de familias en las mismas.

Por ejemplo, no es posible poder responder a las preguntas « qué intervención » y « para quién » con los datos agrupados a nivel nacional. Este hecho acentúa la necesidad de definir los problemas nutricionales de los países en desarrollo en particular, no sólo de forma práctica, sino también para que puedan ser de una utilidad inmediata.

Tal sistema permitiría, además, una mejor comprensión de la relación mutua entre los factores que causan los problemas nutricionales. Un aspecto fundamental es el carácter heterogéneo de la población de un país, así como la presencia

Los autores en octubre de 1977, formaban parte del personal del Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP) Guatemala, C.A., excepto F. Trowbridge, School of Hygiene and Public Health Johns Hopkins University, Baltimore, Maryland, P.R. Payne, Department of Human Nutrition, London School of Hygiene and Tropical Medicine, y J.L. Joy, Department of Nutritional Sciences University of California, Berkeley, California.

¹ El estudio sobre el terreno en que se basa este documento fue patrocinado en parte por el Gobierno de El Salvador, la Fundación Ford, la Fundación W.K. Kellogg, la Misión del USAID en El Salvador y ROCAP/AID.

de grupos profesionales, sociales y culturales característicos. Estas diferencias afectan tanto al proceso por el que la malnutrición llega a constituir un problema, como al proceso por el que se puede mejorarla o erradicarla.

Periclitándose de esto Joy (1973) introdujo el concepto de «clasificación funcional de poblaciones desnutridas» es decir, la agrupación de las poblaciones en categorías que pueden utilizarse en la planificación de la nutrición y del desarrollo. Cada categoría funcional posee una serie de características comunes, a saber, el mismo problema nutricional, o la pertenencia a un grupo identificable (geográfico, socioeconómico, etc.). La tercera característica² es que los miembros de un determinado grupo tienen una elevada probabilidad de responder del mismo modo a determinadas intervenciones. En este documento se añade una cuarta categoría: la posibilidad de llegar al grupo a través de las actuales divisiones y estructuras administrativas.

Hakim y Solimano (1976) y Payne (1976) examinaron las hipótesis en las que se basaban los anteriores esfuerzos para integrar componentes nutricionales en planes nacionales en los países en desarrollo. La necesidad de definir los problemas nutricionales y alimentarios en el marco de una clasificación funcional ha sido subrayada por Joy y Payne (1975) y la FAO (1975).

Abercrombie (1975) señaló también la importancia de identificar diversas categorías de personas pobres como medida inicial para resolver la situación de penuria. En un trabajo recientemente realizado en cuatro comunidades agrícolas rurales de economía de subsistencia en Guatemala oriental Valverde *et al* (1977) cuantificaron y clasificaron las familias según el tamaño de las explotaciones, la ocupación y el estado nutricional de sus hijos.

La «clasificación funcional» de poblaciones malnutridas, por tanto, es esencialmente un nuevo método de recoger y presentar datos. Difiere de los sistemas anteriores en que (1) comienza por la identificación de distintas clases de personas afectadas en una determinada región, (2) estudia más profundamente sus proble-

mas, comportamiento y expectativas particulares, (3) calcula la magnitud de cada grupo, y (4) trata de evaluar sus respectivos problemas por regiones o subregiones. El hecho de presentar en forma desglosada los datos recogidos permite reunificarlos después según las necesidades del planificador a nivel nacional, por regiones, por direcciones administrativas por estratos socioeconómicos o por tipo de empleo. Ello, a su vez, facilitará la identificación de los programas pertinentes, que tienen por objeto reducir la malnutrición de grupos de familias o de individuos en una determinada región.

Un primer intento por aplicar este tipo de metodología se ha realizado en El Salvador, donde el Gobierno había expresado su interés en este asunto y ofrecido su colaboración.

Establecimiento de la metodología

OBJETIVOS Y ORGANIZACIÓN DEL PROYECTO

Los objetivos del proyecto realizado en El Salvador fueron, primero, actualizar e integrar los datos sobre nutrición y socioeconómicos, con el fin de orientar los programas exis-

tentes, y los que se habían de determinar en la futura política nacional en materia de alimentación y nutrición y, segundo, establecer una metodología para elaborar una clasificación funcional.

Se creó un comité asesor multidisciplinario para definir la naturaleza y el tipo de datos que habían de recogerse, establecer los métodos de recopilación, preparar un plan analítico provisional y dirigir las actividades generales de campo. Se redactó una lista de nueve preguntas, que se detallan en el Cuadro 1.

FUENTES DE INFORMACIÓN EN EL PAÍS

Investigando en las publicaciones de datos generales sobre las condiciones políticas, económicas, demográficas y agrícolas de El Salvador, se pudo obtener material bastante útil, por ejemplo, censos de la vivienda, demográficos y agrícolas de 1971, la lista de límites administrativos de cada municipio¹ del país, y el censo demográfico de 1976, en el que se determina el número de casas y la

¹ El Salvador se ha dividido, desde el punto de vista administrativo, en 14 departamentos, 261 municipios y 2 057 cantones.

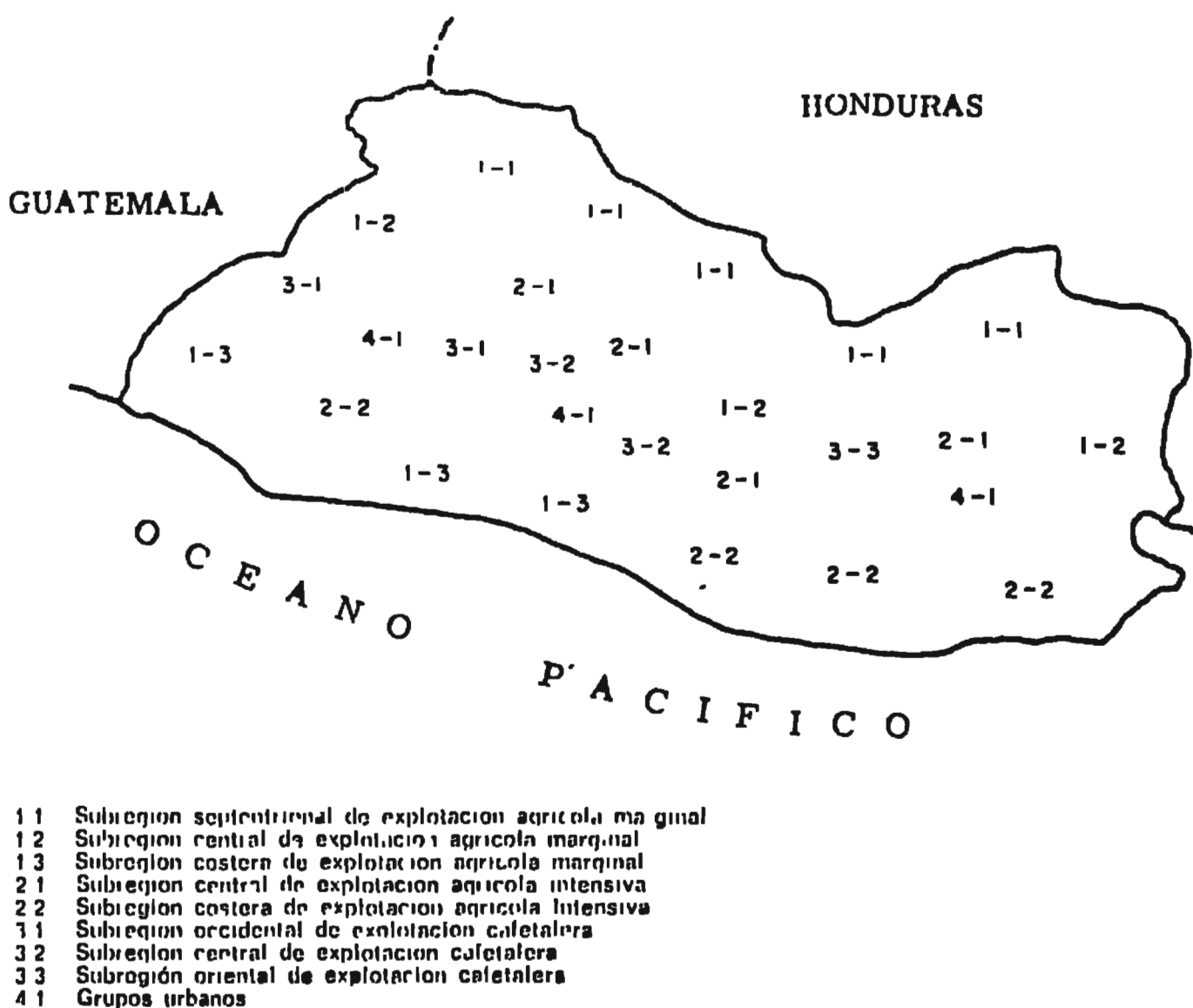


Figura 1. Ubicación de las subregiones agrícolas y grupos urbanos de El Salvador

² Esencial para el método de Joy, aunque no aparece específicamente identificado en la referencia citada.

CUADRO 1 PREGUNTAS A LAS QUE HIA DE RESPONDER EL PROYECTO DE CLASIFICACIÓN FUNCIONAL

- 1 ¿Qué regiones de El Salvador descritas en términos geográficos y administrativos, tienen mas problemas de malnutrición?
- 2 ¿Cuales son las características sociales, económicas y sanitarias generales de los grupos de población que viven en diferentes regiones?
- 3 ¿Cual es la población total de cada región y subregión? ¿Cuántos niños en edad preescolar malnutridos hay en cada región? ¿Cual es el número aproximado de mujeres lactantes y gestantes?
- 4 ¿Cual es la importancia relativa de los diferentes factores sociales, económicos y culturales como causas de malnutrición en cada región, y en las distintas categorías de población?
- 5 ¿Cual es la magnitud de estas categorías de población y cuál su estado nutricional?
- 6 ¿Que tipo de programas son mas importantes para las diferentes regiones y categorías de población? ¿Cuántas personas responden a los programas identificados?
- 7 ¿Cual es la viabilidad política, económica y operativa de los programas propuestos? ¿Quiénes serian en definitiva los beneficiarios de los mismos?
- 8 ¿Qué cantidad de recursos económicos se necesita para reducir sensiblemente el número de familias que padecen malnutrición en las diferentes regiones?
- 9 ¿Como pueden detectarse los cambios del estado nutricional utilizando los actuales sistemas de información?

población total de cada cantón. Se descartó otro material, cuando los datos no podían desglosarse por regiones o subregiones, o los métodos utilizados al recogerlos no se consideraron suficientemente fidedignos.

DEFINICIÓN DE REGIONES Y LÍMITES ADMINISTRATIVOS

Cuando se elaboró el proyecto, se estaban revisando las divisiones regionales del país. Fue necesario, por tanto, delimitar las regiones específicamente para el proyecto. Esto se realizó teniendo en cuenta los diferentes sistemas de utilización de tierras suponiendo que cada uno de ellos correspondería a (1) ambientes socioculturales más o menos homogéneos, y (2) tipos análogos de problemas nutricionales.

Con el fin de facilitar datos útiles para los planificadores y administradores se eligió el municipio como la unidad administrativa más conveniente, ya que no se disponía de datos sobre los límites cantonales. Los mapas de utilización de tierras y otras encuestas y datos censales existentes permitieron dividir el país en tres regiones agrícolas: (1) *explotación agrícola marginal o de subsistencia*, (2) *explotación agrícola intensiva* (cultivos comerciales para la exportación); y (3) *producción de café*. En una cuarta categoría «urbana» se incluyeron todos los cantones y capitales de municipios que tenían 10 000 habitantes o más en 1976. Se establecieron subregiones tomando como base criterios geográficos hasta formar un total de nueve grupos ubicados como aparecen en la Figura 1. Las cuatro regiones se utilizaron como marcos de muestra para todas las actividades de campo posteriores. En el Cuadro 2 se resumen los resultados de la clasificación inicial por regiones y subregiones, en términos de la superficie de las tierras y de la población.

USO DE LOS DATOS CENSALES

Los datos demográficos y los censos de la vivienda iniciales se agregaron y resumieron a nivel familiar para cada uno de los 2 057 cantones de El Salvador. Las variables incluían sexo y distribución por edades, estado civil, número de miembros de la

familia, ocupación, grado de alfabetización, asistencia escolar, grado de enseñanza alcanzado, mortalidad de recién nacidos y niños, fertilidad, situación en cuanto a propiedad de la casa, tipo de casa, fuentes de agua, evacuación de desechos e industrias domésticas. Estas variables se subdividieron ulteriormente; por ejemplo, el agua por fuentes, etc. Se calcularon totales y porcentajes para cada variable y sus respectivas subdivisiones. Estos datos, reunidos y resumidos por cantones, se exponen ahora en forma flexible y pueden utilizarse fácilmente para preparar ficheros secundarios a nivel municipal, o pueden reunirse según varios otros criterios, como las superficies abarcadas por los centros sanitarios, servicios de extensión agrícola, o pueden interpretarse como promedios o porcentajes nacionales. Pueden utilizarse también para señalar las características especiales de los cantones, como por ejemplo, elevado índice de desempleo, bajo nivel de escolaridad, etc.

ENCUESTAS DE CAMPO

Todos los datos considerados esenciales para el proyecto pero no obtenidos de estudios en curso, se reunieron mediante encuestas sobre el terreno. Se realizaron tres tipos de estudio: evaluación del estado nutricional, evaluación socioeconómica de las familias, y estudios etnográficos descriptivos de la vida comunal.

CUADRO 2 CLASIFICACIÓN SEGUN LA POBLACION Y LA REGION

Region	Subregión	Superficie	Poblacion	Densidad
		km ²		pob / km ²
Urbana	Urbana ¹	—	1 154 590	—
Café	Ocidental	1 437	304 679	212
	Central	681	124 065	182
	Oriental	408	104 975	257
TOTAL		2 526	533 719	211
Explotacion agricola intensiva	Central	337	137 903	409
	Costera	3 605	497 905	138
TOTAL		3 942	635 808	161
Explotacion agricola marginal	Septentrional	6 560	745 388	114
	Central	4 474	719 077	161
	Costera	3 531	436 798	124
TOTAL		14 565	1 901 263	130

¹ Todos los cantones y capitales municipales con una población de 10 000 habitantes o más.

Evaluación del estado nutricional

Este aspecto de la investigación tenía por objeto evaluar el estado nutricional de los lactantes y los niños en edad pre-escolar. Dicha evaluación fue necesaria para identificar y establecer las diferencias potencialmente importantes que existían en cuanto al estado nutricional entre las regiones, y entre las categorías demográficas en cada región. Se tomó una muestra de 6 409 niños de ambos sexos, comprendidos entre los 6 y los 59 meses de edad, procedentes de 148 comunidades distribuidas en todas las regiones. Se realizaron mediciones de peso, altura y circunferencia del brazo mediante visitas a domicilio.

La muestra urbana solamente incluyó a niños que vivían en las chabolas de San Salvador. Se recogieron también medidas antropométricas de una muestra nacional de 787 niños de 6 meses a 59 meses de edad, comprendidos en una encuesta nacional sobre el estado en cuanto al consumo de vitamina A, realizada por otro grupo del INCAP en 1976. Estos datos se compararon luego con los valores establecidos para niños normales en los países desarrollados, y los resultados se analizaron a nivel nacional, regional, y, en algunos casos, subregional.

Evaluación socioeconómica de las unidades familiares

Sobre la composición, ocupación, instrucción, migración, diferentes indicadores de salud e ingresos, y producción agrícola de la familia se reunieron datos socioeconómicos de dos grupos de la población para identificar las características familiares asociadas con la malnutrición en cada región, y los factores conexos comunes a todas las regiones, y para respaldar con datos cuantitativos los estudios descriptivos de la comunidad. Realizada la encuesta sobre el estado nutricional en las cuatro regiones, se seleccionó, con fines comparativos, un total de 625 familias «de bajo índice de riesgo/bien nutridas» y 625 «de elevado índice de riesgo/malnutridas» (que tuvieran por lo menos un niño con un 75% de suficiencia de peso por edad).

Estudios descriptivos sobre la vida comunitaria

La razón fundamental por la que se realizan estos estudios fue la de co-

nocer mejor la relación compleja existente entre los factores sociales, culturales y económicos, y los procesos relacionados con la nutrición y la salud.

Se seleccionaron cuatro comunidades, consideradas representativas de las regiones respectivas, según criterios demográficos, geográficos y económicos. Los etnógrafos vivieron en cada comunidad durante seis a ocho semanas, aplicando los métodos clásicos de investigación antropológica: observación mediante la participación y entrevistas. Los datos se recogieron de acuerdo con una guía práctica, especialmente elaborada para este estudio, después de consultar con el comité asesor. Posteriormente, se visitaron otras comunidades de la misma región, con objeto de evaluar la aplicabilidad de las observaciones. Por último, las notas obtenidas sobre el terreno se organizaron, analizaron, interpretaron y presentaron en informes sepa-

CUADRO 3 INFORMES SOBRE LA VIDA COMUNITARIA

MODOS DE SUBSISTENCIA

- Actividades económicas y sistemas de tenencia de tierras
- Economía y servicios comunitarios
- Economía doméstica

ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN

- Elaboración y almacenamiento de alimentos
- Régimen y hábitos alimentarios
- Alimentación de lactantes y niños
- Creencias y actitudes con relación a los alimentos

SANIDAD E HIGIENE

- Saneamiento del medio
- Higiene personal de las madres y los niños
- Uso de servicios médicos disponibles
- Creencias y costumbres asociadas

PARO Y CRIANZA

- Relaciones hombre-mujer y reproducción
- Embarazo y parto
- Crianza

COMUNICACIÓN, ENSEÑANZA, CAMBIO E INNOVACIÓN

- Comunicación
- Cambio e innovación
- Enseñanza y oportunidades análogas

rados, de conformidad con los subtítulos indicados en el Cuadro 3.

ANÁLISIS DE DATOS

El proceso de análisis de datos tenía por objeto principalmente responder a las preguntas enumeradas en el Cuadro 1. Para las dos primeras, sobre las diferencias regionales y el estado nutricional, se utilizaron los datos antropométricos y del censo de la población de 1976. La caracterización de las regiones en términos socioeconómicos se basó principalmente en los datos disponibles a nivel cantonal y/o municipal, mediante un nuevo análisis de los censos de la población, la vivienda y la agricultura realizados en 1971.

Los datos sobre el estado nutricional de los niños procedentes de diferentes categorías de familias (preguntas 3, 4 y 5) se basaron en los datos obtenidos de las encuestas socioeconómicas y antropométricas. Se estimó el estado nutricional de los niños procedentes de diferentes tipos de familias, y se cuantificó la magnitud total de estas categorías utilizando los censos de población realizados en 1971 y 1976.

Para los temas referentes al tipo, importancia y costo de las intervenciones nutricionales (preguntas 6, 7 y 8) hubo que agrupar todos los datos recogidos. Por ejemplo, los datos permitieron analizar el efecto y la respuesta de subgrupos o poblaciones específicas en una determinada región, es decir, la respuesta de los agricultores sin tierras en regiones de economía de subsistencia a los programas de aumento de la disponibilidad de tierras y de la producción, de salarios mínimos, servicios higiénicos, enseñanza, y organización de la comunidad.

Por último, con respecto a la inspección nutricional (pregunta 9), los estudios antropométricos regionales necesarios para la ejecución de este proyecto sirvieron para corroborar los datos sobre nutrición de la infancia, recopilados por funcionarios gubernamentales en centros sanitarios. Esta información, reunida habitualmente por los servicios sanitarios, se compone de un diagnóstico médico básico de la malnutrición y de datos sobre el peso de todos los niños menores de cinco años, que se registra en algunas zonas en la primera visita anual a la clínica. Como consecuencia de esta convalidación

de los datos recogidos en centros sanitarios, en 1977, el Gobierno, utilizando su sistema de datos, comenzó a aplicar un programa de vigilancia de la nutrición. En años futuros se incorporarán otros indicadores, una vez refinados y convalidados.

Mejoras futuras

Aunque se recogieron muchas enseñanzas útiles de este primer ensayo de establecimiento de una metodología, un examen crítico de la labor llevada a cabo en El Salvador pone de manifiesto ciertos aspectos que conviene mejorar en la futura elaboración de la clasificación funcional. Se analizan a continuación tres de dichos aspectos.

PROCEDIMIENTOS ORGANIZATIVOS

El estudio reveló que los estudios sobre la comunidad y los perfiles familiares podrían realizarse en un período de unas 10 a 12 semanas, según la importancia y diversidad de la comunidad y la naturaleza específica del problema. Lo ideal sería encargar esta labor a antropólogos capacitados. No obstante, si se dispone de una apropiada y detallada guía práctica, será suficiente un personal bien preparado y competente en ciencias sociales. Además, este tipo de actividad de campo debe ser precedido de un examen exhaustivo de la documentación relativa tanto a los problemas nutricionales como al medio ambiente cultural del lugar en que se ha de realizar la investigación.

Asimismo, importa especialmente que ese tipo de investigación sea supervisado cuidadosamente por profesionales competentes en antropología social o cultural, y que todos los miembros del equipo conozcan bien la finalidad del sistema de clasificación funcional.

TIPOS DE DATOS QUE HAN DE REUNIRSE

La estrategia más eficaz que debe utilizarse en ese tipo de proyectos es, sin duda, la de los estudios antropométricos. Sin embargo, el tamaño utilizado en las regiones fue mayor del necesario. Los datos sobre 700 a 800 niños, tomados de 20 a 25 lugares escogidos al azar en cada región, habrían proporcionado información fidedigna sobre la extensión de la

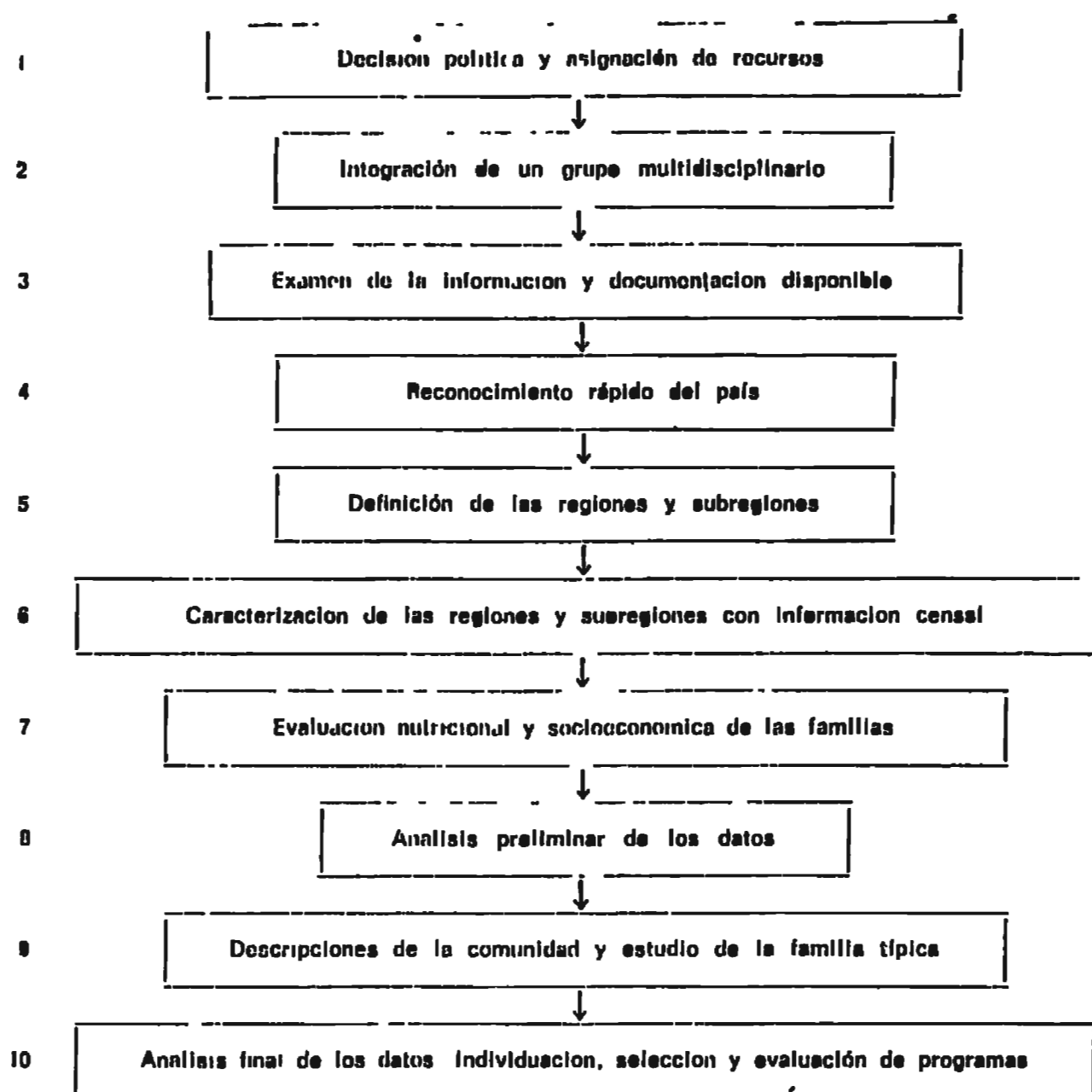


Figura 2. Orden sugerido de etapas para elaboración de la clasificación funcional

malnutrición infantil en las distintas regiones. Aunque hubiesen sido convenientes, los datos referentes a otras deficiencias nutricionales en grupos de adultos (por ejemplo, anemia por falta de hierro en mujeres embarazadas), habrían aumentado notablemente los costos.

La encuesta socioeconómica a nivel familiar tiene una importancia decisiva para todo el estudio, por lo que se debería decidir y establecer oportunamente una definición detallada de las variables que habrán de utilizarse en el proyecto. En la encuesta socioeconómica habría que incluir a todas las familias escogidas para los estudios antropométricos, ya que, en los países en que o no existen datos censales o éstos no son fidedignos, el carácter representativo de los datos socioeconómicos es de importancia vital para el proyecto.

Los estudios descriptivos de la vida comunitaria han demostrado ser instrumentos útiles para distinguir los problemas de diferentes regiones e identificar las medidas pertinentes para resolverlos.

Los estudios de observación de los perfiles de familias típicas, que no

están incluidos en este estudio, junto con las descripciones de la comunidad, habrían aclarado la naturaleza del problema. Estos estudios y descripciones serán útiles en el futuro para mejorar el proceso de identificación de las medidas pertinentes para tipos específicos de familias, así como la respuesta potencial a las intervenciones. De hecho, los perfiles familiares son esenciales en un sistema de clasificación funcional, ya que, junto con las descripciones de las comunidades, ayudan a dar una respuesta a preguntas como las siguientes:

- ¿Cómo ha de cambiar la situación financiera familiar para que disminuya sensiblemente su riesgo de malnutrición?
- ¿De qué manera podrían cambiarse los hábitos alimentarios de una familia con objeto de reducir su riesgo de malnutrición?
- ¿Mediante qué formas de actividad social se podrían obtener los cambios necesarios?
- ¿Hasta qué punto podría resolverse de este modo el problema general?

En una serie tan complicada de estudios es necesario planificar y dividir cuidadosamente cada fase, y evaluar periódicamente las actividades. En la Figura 2 se resume gráficamente un orden teórico de etapas para elaborar la clasificación funcional.

Una clasificación funcional puede utilizarse para inducir a los poderes públicos a asignar recursos, pero debe ir precedida de decisiones políticas y de la asignación de recursos para combatir la malnutrición. De no ser así, la elaboración de la clasificación puede resultar simplemente un ejercicio académico.

La segunda etapa consiste en establecer un grupo que se encargue directamente del proyecto. Lo ideal sería que en el grupo participaran quienes hubieran de utilizar los datos recogidos.

La tercera etapa consiste en un examen amplio de los datos relativos a preparación de planes de alimentación y nutrición así como los datos sobre las características geográficas, demográficas, sociales, económicas, agrícolas y de otro tipo del país. Las decisiones sobre el grado de desglose deseable de los datos para fines prácticos deberían adoptarse en las fases iniciales del proyecto. Los ficheros de datos al nivel escogido, se establecerían inmediatamente.

La cuarta etapa decisiva para todo el proceso, consiste en una serie de visitas en todo el país para obtener un conocimiento intuitivo de la naturaleza del problema. Tales visitas deberían incluir conversaciones oficiosas con un grupo representativo de residentes locales sobre los problemas que ellos consideran como mas apremiantes. Es también valiosa la observación directa de las actividades relacionadas con la producción, elaboración y preparación de los alimentos.

Estas visitas sirven de gran ayuda para preparar el equipo mecánico de recogida de datos y prever posibles problemas en los procedimientos de toma de muestras.

La quinta etapa consiste en dividir el país en regiones convenientes. El grupo deberá examinar los pros y contras de utilizar las divisiones regionales actuales del país o de establecer otras nuevas. Cualquiera que sea la decisión final, deberán definirse explícitamente los límites administrativos de cada región.

La sexta etapa consiste en la caracterización de regiones y subregiones en términos socioeconómicos generales. Esto debe realizarse teniendo en cuenta todos los datos recogidos hasta el momento por el proyecto, más el material censal. En este punto es esencial examinar los ficheros de datos censales con expertos en estadística y programadores de computadoras, ya que, por ejemplo, la reunificación o desglose de los datos, y su transferencia a un sistema de computadora diferente, y el análisis subsiguiente pueden resultar muy caros. Tales exámenes deberán asegurar que la serie de datos que se obtenga sea lo suficientemente flexible para los distintos análisis subsiguientes. La comprobación de la homogeneidad de las regiones por variables socioeconómicas puede dar lugar a una nueva valorización del desglose regional inicial. El levantamiento gráfico de estas variables indicará si la división regional inicial es o no adecuada.

Así las regiones que disponen de datos demográficos servirán de bases de muestreo para la evaluación del estado nutricional, las características socioeconómicas de las familias, los estudios descriptivos y cualquier otra información pertinente que haya de reunirse.

Una vez que se hayan establecido

las bases del muestreo, se puede proceder a la séptima etapa, la de las evaluaciones nutricionales y socioeconómicas. Los etnógrafos deberían participar en los equipos de estudios antropométricos de campo que visitan a las comunidades, para comenzar a identificar, en regiones y subregiones las comunidades que satisfacen los requisitos para los estudios descriptivos sobre la vida comunitaria y los perfiles familiares. Estas visitas proporcionarán también a los etnógrafos una excelente oportunidad para obtener información general sobre las regiones en su conjunto, y empezar a recoger notas sobre la vida comunitaria.

Como octava etapa, y antes de comenzar los estudios descriptivos a nivel comunitario, conviene hacer un primer intento de análisis de datos. Habría que comenzar identificando categorías de población por región, su tamaño, frecuencia de los problemas de malnutrición y sanitarios, factores asociados, etc. Ello servirá de orientación para seleccionar los tipos de familias que han de incluirse en los estudios de perfiles, y centrará estos últimos en problemas específicos de categorías diversas de población. No obstante, el etnógrafo deberá tener cuidado de que estos análisis preliminares no influyan en sus observaciones.

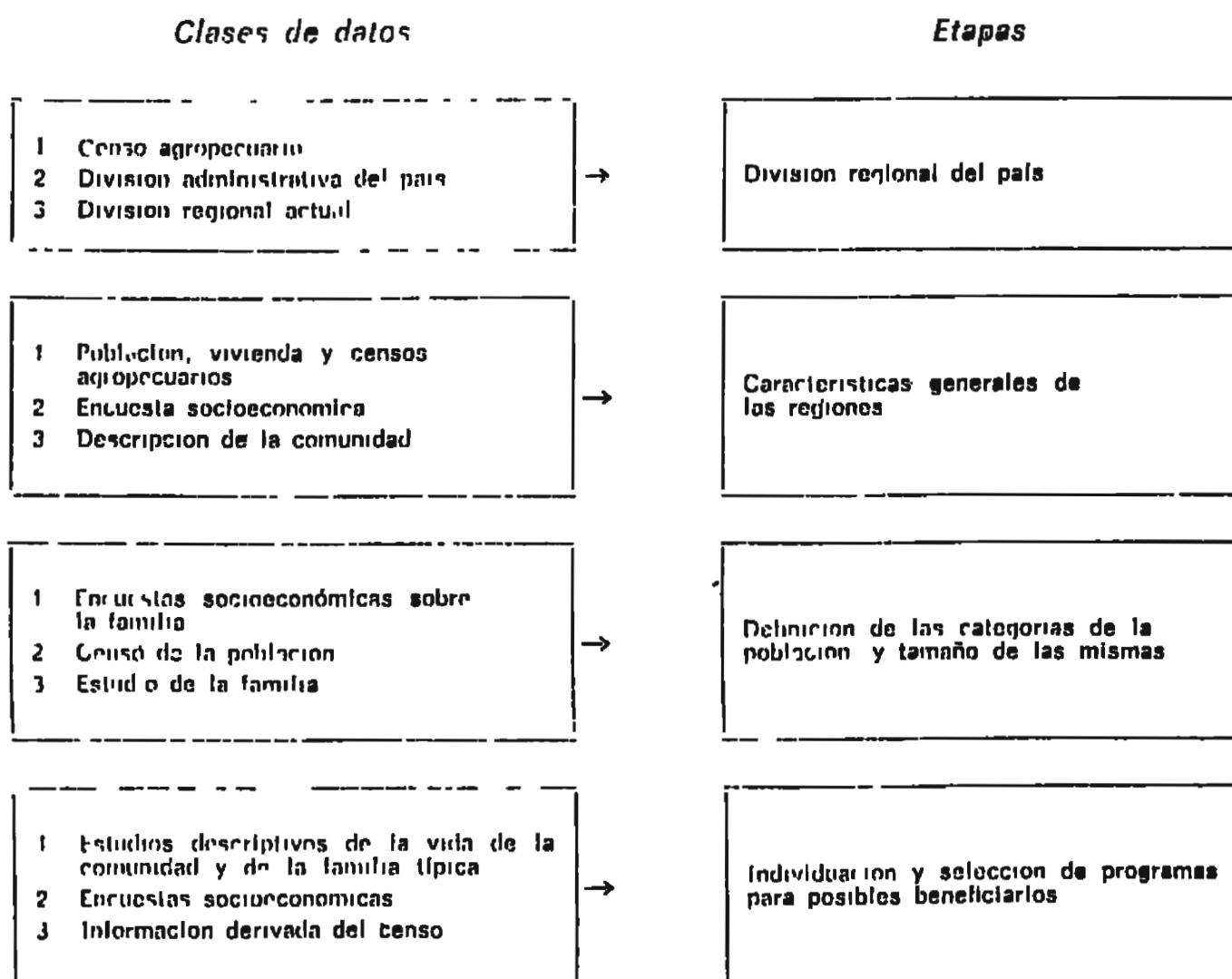


Figura 3 Clases de datos para diversas etapas de los métodos de clasificación funcional

Como novena etapa según las descripciones de comunidades y los perfiles familiares

La décima etapa consiste en clasificar las categorías de población por regiones y subregiones calculando su magnitud e identificando y evaluando posibles programas

Por último, las intervenciones seleccionadas pueden integrarse en un plan general de «alimentación y nutrición», «reducción de la pobreza», «mejoramiento de las condiciones de vida», «desarrollo rural» o cualquier otro título conveniente

La aportación potencial de las diferentes fuentes de datos en la labor de integración se ilustra, a modo de ejemplo, en la Figura 3

Conclusión

El estudio realizado en El Salvador confirma la preocupación inicial de los autores sobre las dificultades que plantea la identificación de categorías de grupos que viven en situación de penuria en una población. No obstante, basándose en este estudio y otros trabajos de Valverde *et al* (1977) y Rawson y Valverde (1976) los autores estiman que pueden superarse los problemas metodológicos que plantea la adopción de un sistema de clasificación funcional

La elaboración de una clasificación funcional permite comprender mejor las causas de la malnutrición, pero no sirve necesariamente para concebir programas nuevos y milagrosos materialmente distintos de los que suelen realizarse en los países en desarrollo. Por consiguiente no hay que esperar que con este método van a obtenerse nuevas respuestas definitivas o globales. Siempre será necesario examinar constantemente los resultados y análisis con los planificadores y administradores

Un sistema de clasificación funcional no solo es valioso por el tipo de información que proporciona para la elaboración de programas sino también porque, durante su elaboración, plantea cuestiones fundamentales sobre el proceso de desarrollo del país, y muestra cómo ciertos programas no concebidos principalmente para reducir la malnutrición pueden contribuir considerablemente al mejoramiento de la nutrición. Un examen de los programas a la luz de la clasificación funcional, y la selección final de las mejores alter-

nativas probablemente darán lugar a la evaluación de la viabilidad política y económica de las medidas propuestas

Las actividades llevadas a cabo en El Salvador cuestan, aproximadamente, 100 000 dólares EE.UU. En otro país de extensión parecida, los costos de una labor de este tipo podrían reducirse notablemente. Actualmente no es posible estimar el costo de las actividades posteriores a esta primera fase. Es evidente que, para determinar el valor real de la clasificación funcional, habrá que comparar los costos y los resultados con los métodos tradicionales de evaluación del estado nutricional.



Se construyen carreteras en El Salvador
Intervención en el desarrollo rural

La experiencia adquirida en El Salvador demuestra también que los gastos marginales extraordinarios que supone estudiar la estructura completa en vez de centrar las actividades de reunión de datos en categorías críticas de familias malnutridas, son pequeños si se comparan con el costo total necesario para establecer el mecanismo de evaluación. Además, si se intenta seriamente definir con claridad el problema de la nutrición el proceso de elaboración de una clasificación funcional deberá considerarse, entonces, como un proceso constante y no como una actividad que se realiza una vez para siempre.

Las principales conclusiones de este proyecto se han comunicado al Gobierno de El Salvador. Actualmente, el Ministerio de Planificación está determinando la política alimentaria y nutricional nacional del país. Teniendo en cuenta la política nacional, se determinarán las actividades específicas que habrán de incluirse en el Plan de Alimentación y Nutrición. El Ministerio de Planificación está utilizando los datos del proyecto para determinar el tipo y la situación geográfica de los programas que habrán de emprenderse.

Bibliografía

AMERICAN ROMBIE, K. C. ¿Quiénes son y dónde están? *Ceres*, 45: 49-51.

FAO *Food and nutrition planning* Rome 1975 p 105 p Nutrition Consultants Report Series No 35

HAKIM, P. & SOUIMANO, G. Nutrition and 1976 national development — establishing the connection *Food Policy*, 1(3): 249-259

INSTITUTO DE NUTRICIÓN DE CENTROAMÉRICA Y PANAMÁ Y OFICINA DE INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL, INSTITUTOS NACIONALES DE SANIDAD *Nutritional evaluation of the population of Central America and Panama Regional summary* Washington, D.C., U.S. Department of Health, Education and Welfare 165 p DHEW Publication No (HSM) 72-8120

INSTITUTO DE NUTRICIÓN DE CENTROAMÉRICA Y PANAMÁ/UNIDAD DE ANÁLISIS DEL SECTOR SALUD *Análisis preliminar de la situación de salud en Nicaragua Evaluación del componente nutricional dentro del sector salud* Guatemala 70 p.

JAY, J. L. *Food and nutrition planning* 1973 *J. agric. Econ.*, 24: 165-192

JAY, J. L. & PAYNE, P. R. La nutrición y 1975 la planificación del desarrollo nacional *Aliment. Nutr. (FAO)*, 1(4): 2-10

PAYNE, P. R. Nutrition planning and food 1976 policy *Food Policy*, 1(2): 107-115

RAWSON, I. G. & VALVERDE, V. The etiology of malnutrition among pre-school children in rural Costa Rica *J. trop. Pediat.*, 22: 12-17

SISTEMA DE ANÁLISIS Y PLANIFICACIÓN DE LA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN. *Evaluación de las áreas prioritarias del problema nutricional de Honduras y sus posibles soluciones* Tegucigalpa, D.C., Honduras, C.A. 495 p

VALVERDE, V. *et al* Relationship between 1977 family land availability and nutritional status. *Ecol. Fd Nutr.*, 6: 1-16